

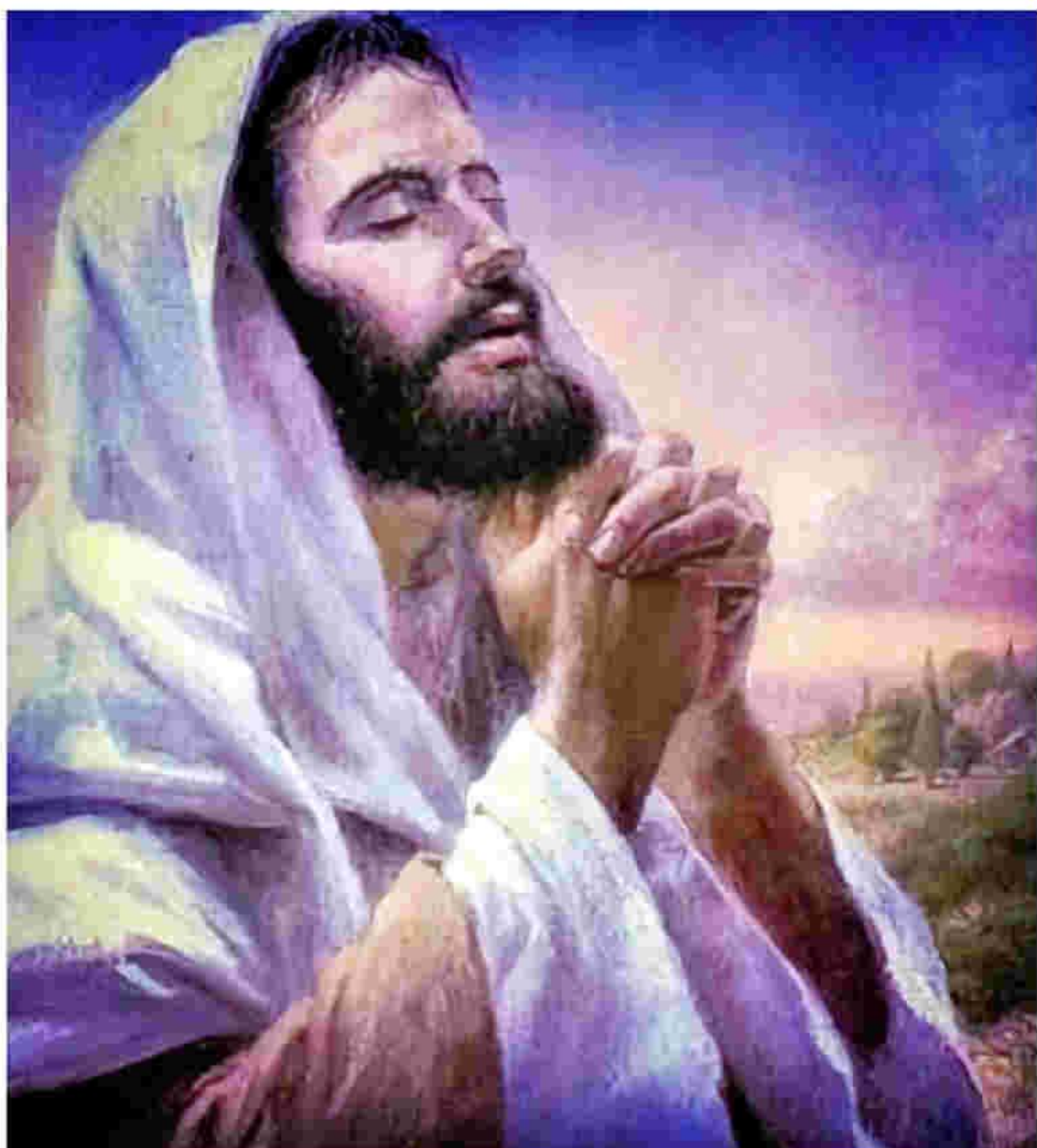
**Reyes de la tierra,
tocad
para el Señor,
tocad para Dios.**
-Salmo 67-



Miércoles VII
Pascua



**LA UNIDAD,
SER UNO,
NO ES UN AÑADIDO
A LA MISIÓN,
SINO SU ROSTRO
VERDADERO.**

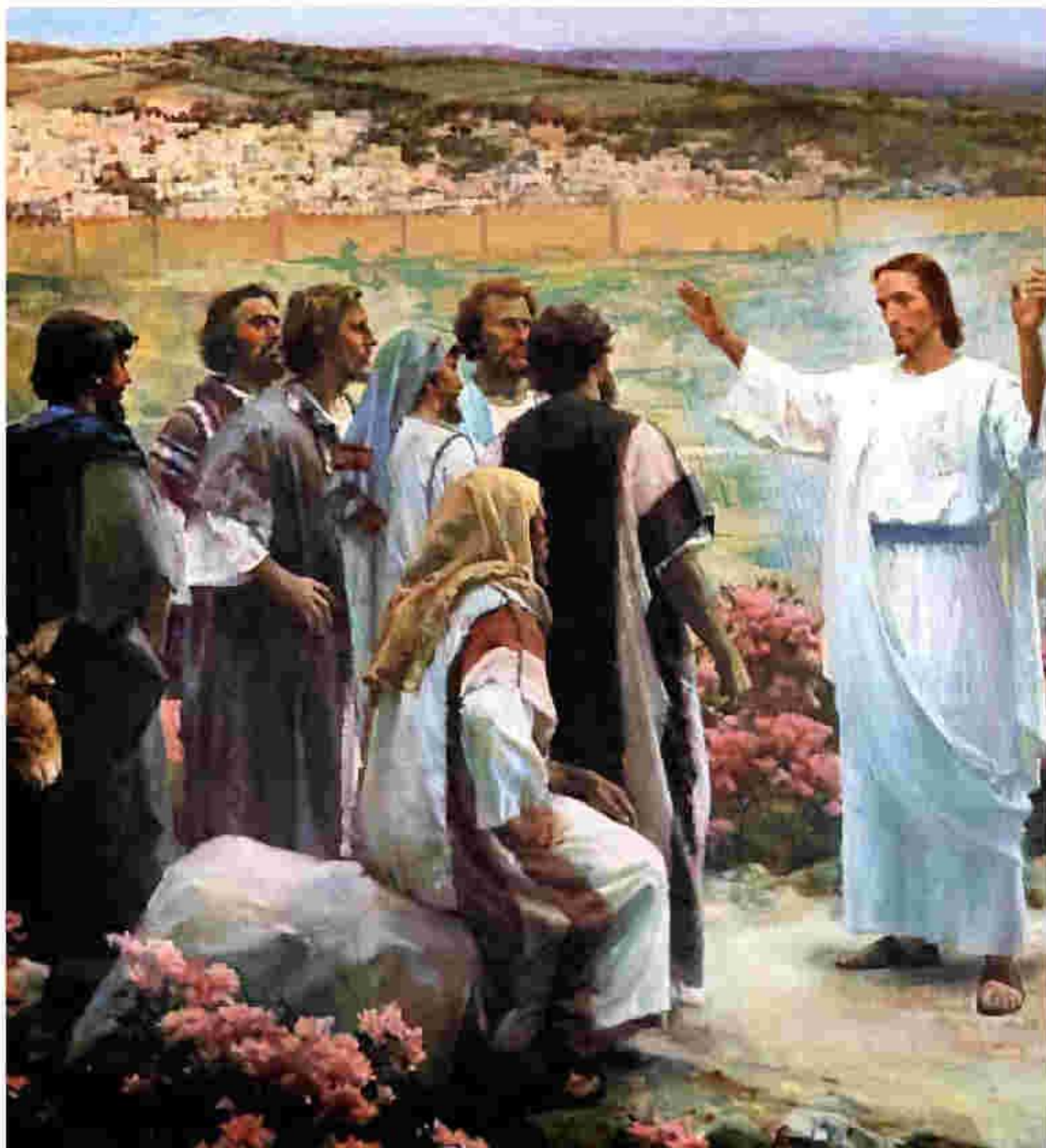


Juan 17, 11b-19

**“Padre santo,
que sean
uno, como
nosotros.”**



Esencial en el testimonio del Señor Resucitado es la unidad entre sus discípulos, como la que existe entre El y el Padre. Del eterno amor entre el Padre y el Hijo, que se extiende en nosotros por el Espíritu Santo, toma fuerza nuestra misión y nuestra comunión fraterna; de allí nace siempre de nuevo la alegría de seguir al Señor. La unidad de los cristianos, fuente originaria de la eficacia de la misión cristiana en el mundo, debe aparecer para que el mundo crea.



Quando Jesús envía a sus discípulos al mundo les dice que no lleven nada para el camino (las alforjas materiales), porque las alforjas espirituales están bien repletas de la ternura y del amor desbordado del Padre. Por eso Jesús puede hablar a sus discípulos de “verdad”, “de alegría”, y de “unidad”. De verdad: no la de los filósofos y sabios sino la de Jesús. Todo Él es la verdad, es el auténtico, el fiel: Él es la coherencia de la que debe estar revestido el discípulo.



De alegría: no la que da el mundo sino la colmada, tan honda y fuerte que es capaz de superar los peores momentos de la vida. Y, sobre todo, de unidad: no una unidad conseguida a base de esfuerzos humanos, sino la que tiene el Padre con el Hijo y el Hijo con el Padre. Unidad regalada a la que debo acudir cuando fallen las comunidades de corte humano, cuando sienta el fracaso de los amigos, cuando no me vea querido por nadie.



La unidad trinitaria no puede fallar nunca, Jesús ha querido que yo, en Él, sea “uno con el Padre y el Espíritu Santo”. Este regalo de Jesús nadie me lo puede robar. Por eso el cristiano nunca está solo. Unámonos a la oración de Jesús, meditémosla día y noche, para no abandonar ese lugar privilegiado de su corazón en el que nos permite descansar y exclamemos con san Ignacio: “¡No permitas que nos separemos de ti!”

**Estamos en este
mundo concreto,
pero
no somos
del
mundo...**

somos de Cristo.